

De nuevo la vida: el poder de la no violencia y las transformaciones culturales

Martínez Hincapié, C. (2014). *De nuevo la vida: el poder de la no violencia y las transformaciones culturales*. Bogotá: Ed. Uniminuto.

Oscar Useche Aldana*

El profesor Carlos Eduardo Martínez Hincapié viene trabajando en temas de paz y no violencia desde hace ya 20 años, no solo desde una mirada investigativa producto de su proceso académico y su vinculación al Centro de Pensamiento en Ciudadanía, Paz y Desarrollo de la Universidad Minuto de Dios en Bogotá-Colombia, sino fundamentalmente desde una clara militancia por la paz en su país, tan afectado por múltiples formas de violencia. Podríamos decir, entonces, que su ejercicio es una expresión de su reflexión teórica, así como la decantación de una polifonía de voces y experiencias que se han cruzado en su camino. Este libro es resultado de su tesis de investigación doctoral en Paz, Conflictos y Democracia, de la Universidad de Granada (España).

La hipótesis fundamental de este libro está en definir la cultura como el mecanismo fundamental de los seres humanos para garantizar la continuidad de la vida de la especie; dicho de otra manera, la cultura es una construcción social e histórica que se legitima mediante su capacidad demostrada para proteger la vida. Introduce el concepto de *imaginarios atávicos*, aprendizajes colectivos que se transmiten o heredan de forma inconsciente y se mantienen de forma recurrente y que conforma el esqueleto que define el *cuenco cultural*, “una especie de contenedor en el que se vierte la realidad, determinando sus comprensiones, sus alcances y limitaciones, las interpretaciones que se hacen de la misma y sus niveles de significación” (Martínez, 2012, p. 46). Como consecuencia con lo anterior, cuando crece la percepción social de que la vida se encuentra amenazada, la cultura entra en una profunda crisis de legitimidad, generándose con ello un proceso de cambio y transformación de los imaginarios que la sustentaban. El autor ubica la consolidación social de los imaginarios atávicos que definen la cultura, hasta ahora hegemónica, en los procesos de sedentarización de los pueblos y comunidades humanas.

Con base en las hipótesis anteriores, el profesor Martínez, en la primera parte del libro, hace un recorrido por el cuestionamiento profundo que están teniendo las bases de la cultura humana hegemónica: crisis de la obediencia, del unanimismo, de los límites y las fronteras, de la ética del bien y del mal, del chivo expiatorio, del poder centralizado y jerarquizado, de la justicia retributiva, del miedo como mecanismo de regulación social, de las diferentes legitimaciones de las violencias, entre otras. Su conclusión es que una era de la humanidad está llegando a su fin y con ella sus paradigmas civilizatorios que se han tornado patológicos: crecimiento ilimitado, negación de la diferencia, pensamiento único, sociedades de control y la violencia como método de resolución de conflictos.

La reflexión se traslada, entonces, al examen de las alternativas que se están construyendo y que se evidencian en las nuevas lógicas, las formas de hacer y de organizarse que se expresan en los nuevos movimientos sociales.

* Profesor Maestría en Comunicación y Desarrollo, Uniminuto.

El autor llama a la cultura que está emergiendo, la cultura de la no violencia y afirma que esta última va más allá de los planteamientos de los tradicionales líderes y lideresas que construyeron su acción y su reflexión desde una opción explícita por ella. En este sentido, considera que la no violencia es una propuesta de transformación cultural que bebe de las tradiciones más profundas de la humanidad, haciendo especial énfasis en Jesús de Nazareth, Henry David Thoreau y León Tolstói, porque sus pensamientos y propuestas influyeron de forma determinante en Mohandas Gandhi (el Mahatma), el hombre que, partiendo de estas opciones éticas, elaboró toda una propuesta de transformación política, económica y social, construyendo un continuo entre lo personal y lo social. Para él la no violencia no es solo una táctica y una estrategia con capacidad de combinar muchas formas de protesta; no es solo un proceso ascendente de acumulación de fuerzas para tomar el poder: es la activación de las potencias humanas, las interiores y las que producen las relaciones y los afectos y cambian nuestros modos de existir.

La segunda parte del libro hace un recorrido por los movimientos sociales más importantes de los últimos 100 años y sus aportes a esta cultura emergente de la no violencia, deconstruyendo los imaginarios atávicos de la cultura hegemónica en una lógica creativa, señalando los puntos de fuga que van abriendo camino en la redefini-

ción de las relaciones entre los seres humanos y de estos con la naturaleza.

En el capítulo quinto, el autor nos señala los aportes de Gandhi y de la Lucha por los Derechos Civiles en Estados Unidos. En el capítulo sexto se acerca al movimiento hippie, a las primaveras de mayo del 68, a los nuevos feminismos y a los ecologismos que surgieron con nueva fuerza a partir de la década de los años setenta. El capítulo séptimo lee esta nueva cultura desde los nuevos movimientos sociales, los pacifismos, la caída del Muro de Berlín y del Apartheid en Sudáfrica, las primaveras árabes de 2011 y el movimiento de los Indignados en España. Allí hay una panorámica de todo lo que no cabe en el concepto de las definiciones de los grandes poderes, ni tampoco ha sido abordado por las grandes revoluciones modernas y que, en cambio es el producto de años de espera en que se han fraguado energías subterráneas de un enorme poder de transformación. El autor nos alerta que estamos ante un despertar. En realidad, la historia siempre se enuncia como un despertar, como lo dijera Walter Benjamin. Hoy la utopía parece tomar forma contribuyendo a la construcción del devenir; puede estar resurgiendo bajo estas formas mutantes de la emancipación.

En resumen, este libro pretende identificar nuevas categorías de análisis del cambio y la transformación que permitan así visibilizar y potenciar también nuevas formas de hacer que expresen alternativas para pensar el mundo de lo humano.